

**La amenaza de la manipulación de la memoria: Identidad, memoria y resistencia en *Dreaming in Cuban* y *The Agüero Sisters* de Cristina García**

**By Vanessa de Veritch Woodside**

Indudablemente, la memoria es una fuerza poderosa que recurre tanto a la creación y construcción como a la destrucción en la preservación del pasado. Aunque tenga una base en la realidad, esta memoria es propensa a las distorsiones que surgen durante el transcurso del tiempo y, como resultado, tiene la capacidad de proponer múltiples versiones de la historia e incluso de convertirse en pura ficción. Aprovechándose de los juegos de memoria y sus diversas posibilidades de captar la(s) realidad(es), Cristina García nos ofrece distintas interpretaciones de las circunstancias socio-históricas que rodean la migración cubana en sus novelas *Dreaming in Cuban* y *The Agüero Sisters*. Al proponer esta multiplicidad de realidades, García subraya la relación entre la memoria y la identidad (tanto colectiva como individual) y presenta la interacción entre la memoria y la transculturación. En sus textos, se identifica la tendencia hacia la manipulación de la memoria en niveles públicos y privados, por la cual es preciso proteger y preservar la memoria en lo que Pierre Nora nombra *lieux de mémoire*, o sitios de memoria. A la luz de la historia y la afición de la sociedad por el cambio y el progreso, estos sitios de memoria logran todavía más importancia en su mantenimiento de una memoria colectiva y continua. Se puede proponer que algunos de los elementos de las novelas sirven como sitios de memoria, y en un nivel más abarcador, los textos mismos adquieren este papel. Como sitios de memoria, y a través de su exposición de múltiples versiones de la verdad y la distorsión de la memoria, las novelas de García funcionan como instrumentos de resistencia.

Estos instrumentos de resistencia ofrecen diversas interpretaciones de las circunstancias socio-históricas de Cuba a través de los recuerdos distintos de varios personajes. La construcción individual de sus propias formas de memoria histórica llama atención al proceso dinámico que resulta en el establecimiento de la historia. La habilidad de captar la historia depende, hasta cierto punto, de la fuerza activa de la memoria. En vez de ser un instrumento pasivo, la memoria asume un poder imponente, como Juan Flores indica:

Historical memory is an active, creative force, not just a receptacle for storing the dead weight of times gone by. Memory has been associated, since its earliest usages, with the act of inscribing, engraving, or [...] recording [...]. Remembering thus always involves selecting and shaping [...]. And the process of memory is open, without closure or conclusion: the struggle to (re)establish continuities and to tell the “whole” story only uncovers new breaks and new exclusions. (Flores 338)

La memoria histórica posee la capacidad de desenmascarar las contradicciones de ciertas versiones de la Historia, en particular, cuando varias perspectivas surgen para contribuir a la memoria colectiva. El intento de narrar la complejidad de la historia de la migración cubana por parte de García revela todavía más contradicciones y preguntas en cuanto a la experiencia migratoria y las circunstancias políticas que motivaron esta migración. Los personajes proponen

diversos puntos de vista que corresponden con sus propios procesos de elegir y moldear la verdad que abarca Flores.

En este sentido, se puede encontrar las prácticas simultáneas y aparentemente contradictorias de recordar y olvidar que juntas constituyen la memoria, reflejando la contribución de lo negativo en la creación inversa de los recuerdos. William Anthony Nericcio se fija en esto, explicando, “[...] [M]e gusta ‘recuerdo’ tanto por lo que significa como la manera como enmascara una cierta destrucción, un proceso destructivo esencial para la dinámica de la memoria” (Nericcio 77). Sigue comentando que, irónicamente, “En esencia, la única razón por la que tienes que recordar ‘algo’ es porque lo has desmantelado o lo has olvidado” (Nericcio 77). García presenta este doble proceso de creación y destrucción de la memoria en relación al ambiente socio-histórico de Cuba en sus novelas. Aunque se tome libertades con la exactitud histórica en algunos momentos de los textos, García extiende y lucha contra la versión oficial de la historia cubana a través de las múltiples, incluso contradictorias, perspectivas de sus varios personajes, quienes son predominantemente femeninos.

Esta exposición de la complejidad de inmigración de una Cuba post-revolucionaria apoya la noción de García de que todos mantienen su propia interpretación de Cuba. En una entrevista con Ylce Irizarry, la autora explica, “Everyone has his or her version of Cuba. Everybody—and I mean that collectively, including the exile community and Cubans in the diaspora—claims Cuba and makes its history his or her own, just as everyone does in families” (Irizarry 179-80). Las voces polifónicas de sus novelas reflejan esto, captando los efectos de la Revolución en la vida de las familias y, en particular, las mujeres cubanas. Incluso, García incorpora la voz de la “verdad” oficial en *The Agüero Sisters* a través de los diarios de Ignacio, el padre de las hermanas quienes se unen en la búsqueda de la verdad sobre la muerte sospechosa de su madre, Blanca. Ignacio documenta la historia natural de la isla y la historia política desde la independencia de Cuba hasta fines de los años cuarenta en sus archivos. Al describir las secuelas del mandato por parte del General Gerardo Machado de cerrar la Universidad de Havana en los años treinta, por ejemplo, la voz narrativa de Ignacio indica, “The professors had protested vociferously that they could not teach with soldiers in the classrooms, and so that despot tried to do away with higher education altogether. It was 1931, a dreadful year” (García, *Agüero* 151-52). En contraste con recuerdos efímeros que se transmiten oralmente, su documentación de la vida durante esa época mantiene la autoridad de la palabra escrita y, por lo general, refleja una voz a favor de Fidel Castro y la necesidad de revolución por toda la novela.

Como los diarios de Ignacio, las cartas que la abuela Celia escribe con regularidad a su amante en *Dreaming in Cuban* también presentan una versión del contexto socio-histórico de Cuba entre 1934 y 1959, documentando la época del gobierno de Fulgencio Batista y las preparaciones para la Revolución de Castro, en particular. Estas cartas de amor narran acontecimientos familiares y políticos que se vinculan de manera inextricable. Bridget Kevane comenta, por ejemplo, que se encuentra esta fusión de lo familiar y lo público en la carta que narra el compromiso de la hija de Celia, Lourdes, a Rufino Puente, un miembro de una familia que apoya a Batista y los Estados Unidos (Kevane 92), y en otra carta que revela el miedo de Jorge de perder su empleo con una compañía americana. Otras cartas incluyen comentarios más explícitos en cuanto a sus opiniones de la situación política. En su carta del 11 de marzo de 1952, Celia escribe, “*Mi Gustavo, That bastard Batista stole the country from us just when it seemed things could finally change. The U.S. wants him in the place. How else could he have pulled this off? I fear for my son, learning to be a man from such men*” (García, *Dreaming* 162). En una carta posterior, Celia expresa su descontento ante la condición cubana, declarando, “Cuba has

become the joke of the Caribbean, a place where everything and everyone is for sale. How did we allow this to happen?” (García, *Dreaming* 164). Como los diarios de Ignacio en *The Agüero Sisters*, estas cartas, como documentación escrita, adquieren autoridad como más verídicas que los recuerdos orales que siguen distorsionándose con el transcurso del tiempo. Las cartas sirven como fotos instantáneas que proporcionan el contexto del pasado para el lector, complementando las versiones del pasado presentadas por los otros personajes.

No obstante, estos diarios y cartas ofrecen versiones de historias personales que son productos de una memoria selectiva, como las versiones de los otros personajes. Las hermanas Agüero, Constanca y Reina, mantienen distintos recuerdos del pasado, y solamente a través de la reconciliación de éstos pueden descubrir el secreto de la muerte de su madre en la novela que está mayormente basada en la reconstrucción de este evento sospechoso. Semejantemente, la Pilar de *Dreaming in Cuban* entiende que su madre (y la hija de Celia), Lourdes, se dedica a una re-escritura de su propia historia. Según Pilar, “This is a constant struggle around my mother, who systematically rewrites history to suit her views of the world. This reshaping of events happens in a dozen ways every day, contesting reality” (García, *Dreaming* 176). Aunque Pilar siente frustración ante lo que parece ser la falta de una comprensión verdadera de la realidad por parte de su madre, llega a entender la importancia de una verdad subyacente. “Maybe in the end the facts are not as important as the underlying truth she wants to convey. Telling her own truth is *the* truth to her, even if it’s at the expense of chipping away our past” (García, *Dreaming* 177), comenta Pilar, quien lucha con su propia falta de una identidad fija a causa del vacío de su memoria cultural e histórica.

El caso de Pilar, en particular, demuestra el nexo fuerte entre la construcción de la identidad y la memoria. Cuando los pocos recuerdos de la vida cubana se desvanecen, el ansia que acompaña una crisis de identidad va desarrollándose, particularmente para miembros de la “generación 1.5” de Gustavo Pérez Firmat, quienes no tienen recuerdos concretos de su propio pasado en la isla. El trauma del exilio o de la migración llega a los miembros de esta generación intermedia, a la que pertenece Pilar, a través de la documentación y los testimonios de la experiencia directa de los de mayor edad. Israel Reyes astutamente se apropia de la conceptualización del fenómeno de *postmemory* que Marianne Hirsch describe con respecto al contexto del trauma de las víctimas del Holocausto para describir la situación cubano-americana. En *Family Frames: Photography, Narrative, and Postmemory*, Hirsch discute el efecto de las fotos familiares en los niños de supervivientes del Holocausto. A través de estas fotos, esta segunda generación experimenta el daño psicológico, esencialmente percibiéndolo a través de “narratives that preceded their birth, whose own belated stories are evacuated by the stories of the previous generation shaped by traumatic events that can be neither understood nor recreated” (Hirsch 22). Reyes propone que algunos de los personajes de los textos de García, los que pertenecen a la generación 1.5 de los cubano-americanos, experimentan la historia de sus antepasados de una manera similar: “[...] their memories of the homeland are mediated by the pull of two languages and two cultures, what Gustavo Pérez Firmat has described as the condition of the ‘1.5’ generation of Cuban Americans” (Pérez Firmat 230-31). Estos personajes, como Pilar, demuestran el fenómeno de *postmemory* a causa de que la memoria no surge “through recollection but through an imaginative investment and creation” (Hirsch 22).

Pérez Firmat fomenta una noción positiva de la afiliación bicultural de los miembros de esta “generación 1.5”. “Although it is true enough that the 1.5 generation is ‘marginal’ to both its native and its adopted cultures, the inverse may be equally accurate: only the 1.5 generation is marginal to *neither* culture” (4), Pérez Firmat declara. Sigue, “One-and-a-halfers are translation

artists. Tradition bound but translation bent, they are sufficiently immersed in each culture to give both ends of the hyphen their due” (Pérez Firmat 5); por consiguiente, Pérez Firmat añade, “In our case, the hyphen is not a minus sign but a plus; perhaps we should call ourselves ‘Cuban + Americans’” (16). No obstante, él reconoce que los miembros de esta generación experimentan dificultad en saber adónde pertenecen. “Spiritually and psychologically you are neither *aquí* nor *allá*, you are neither Cuban nor Anglo” (Pérez Firmat 7), comenta. Pilar es un buen ejemplo del fenómeno de no ser “ni de aquí ni de allá” como una cubana que crece dentro del contexto estadounidense. A causa de su hibridez cultural, comparte elementos de las dos culturas; sin embargo, no pertenece al centro de ninguna de las dos.

Un componente clave de la identificación con la cultura es la lengua. Pilar, quien llegó a los Estados Unidos como una niña de dos años, ha perdido su español, según su abuela, quien explica, “Pilar, her first grandchild, writes to her from Brooklyn in a Spanish that is no longer hers. She speaks the hard-edged lexicon of bygone tourists itchy to throw dice on green felt or asphalt” (García, *Dreaming* 7). Además de perder la lengua española, parece que Pilar ha perdido su conexión con la isla de Cuba que nunca había conocido verdaderamente. “Even though I’ve been living in Brooklyn all my life, it doesn’t feel like home to me. I’m not sure Cuba is, but I want to find out. If I could only see Abuela Celia again, I’d know where I belonged” (García, *Dreaming* 58), Pilar sugiere, haciendo hincapié en la cuestión de pertenencia. Esta búsqueda de sus raíces y herencia es común entre la comunidad de exiliados cubanos, quienes experimentan “[a] [l]onging for roots, a sense of displacement, the persistence of memory, a need to replay history and an idealization of Cuba itself” (Poey y Suárez 11). Pilar describe esta añoranza que surge de vez en cuando: “Most days Cuba is kind of dead to me. But every once in a while a wave of longing will hit me and it’s all I can do not to hijack a plane to Havana or something” (García, *Dreaming* 137-138). Como miembro de la generación 1.5, ni de aquí ni de allá, Pilar vive una existencia culturalmente híbrida en los Estados Unidos que incluye una obsesión con su patria natal como fuente de todas las respuestas.

En su intento de encontrar lo que a ella le falta, Pilar se embarca en una jornada a Cuba, esperando que el viaje resuelva la cuestión de su identidad y que le proporcione una historia cultural más tangible. “That’s it. My mind’s made up. I’m going back to Cuba. I’m fed up with everything around here” (García, *Dreaming* 25), Pilar declara en exasperación al descubrir la relación ilícita entre su padre y otra mujer. Después de pasar tiempo en Cuba, Pilar se da cuenta de unas transformaciones internas que son consecuencias de sus experiencias cubanas:

I’ve started dreaming in Spanish, which has never happened before. I wake up feeling different, like something inside me is changing, something chemical and irreversible. There’s a magic here working its way through my veins. There’s something about the vegetation, too, that I respond to instinctively [...]. And I love Havana, its noise and decay and painted ladyness [...]. But sooner or later I’d have to return to New York. I know now it’s where I belong—not *instead* of here, but *more* than here. (García, *Dreaming* 235-36)

A pesar del poder transformativo de su estancia en Cuba, Pilar reconoce que debe regresar a Nueva York, entendiendo todavía más el elemento de su hibridez que permite su pertenencia a ambas culturas.

De esta manera, la jornada a Cuba funciona como terapia para Pilar, cuya presencia física en la isla permite la recuperación de su experiencia familiar en contraste con la imaginación de

que había necesitado depender anteriormente para entender su existencia. El regreso a Cuba también ofrece beneficios terapéuticos a Constanca de *The Agüero Sisters*, quien necesita reestablecer su presencia en Cuba para aclarar el misterio de la muerte de su madre. Para la víctima de exilio o transculturación impuesta, la memoria adquiere un papel elevado y el regreso a la patria a veces revela la discrepancia entre los productos de la imaginación guardados en la memoria y la realidad. En la zona de diáspora, “[T]he objects that continually reminded one of the past are gone. Now, the place of origin is a mental representation in memory” (Hicks xxxi). Además, la nostalgia suele influir en esta representación mental, la cual convierte la imagen de Cuba pre-revolucionaria en un sitio edénico, particularmente para los exiliados. Fuera de la isla, estos individuos, “[...] will have a sentimental, rather than a vital, link to our culture of origin” (17), a través de su nostalgia e invenciones de memoria, según Pérez Firmat. No obstante, este discurso de nostalgia no es universal entre los cubanos en los Estados Unidos.

En *Life on the Hyphen: The Cuban-American Way*, Pérez Firmat explica la susodicha generación 1.5 para distinguir sus experiencias biculturales de las de los exiliados, quienes pasan por varias etapas en su adaptación a una nueva patria (7). Al llegar a esta nueva patria, el inmigrante típicamente niega su desplazamiento, recurriendo a la estrategia de sustitución al reproducir imágenes o copias de su cultura, como se ven en la reproducción de la Habana dentro de la ciudad de Miami, por ejemplo. Esta reproducción surge de la imaginación y es sostenida por la nostalgia. Cuando el exilio dura y dura, sin embargo, el exiliado descubre que la sustitución ya no funciona eficazmente así que su nostalgia ha sido reemplazada por un sentido de distanciamiento. Después de esto, los exiliados llegan a aceptar la necesidad de establecer una nueva relación con su nueva patria. Emron Esplin clasifica al personaje de Constanca de *The Agüero Sisters* como una mezcla de los tipos del exiliado cubano, dándose cuenta de que Constanca prefiere aprovecharse de una traducción o amnesia cultural mientras que vive en los Estados Unidos en vez de nostalgia (93). Contrario a ella, su hermana, Reina, se queda en Cuba después de la Revolución y su estancia en los Estados Unidos le permite reconocer la importancia de recordar el pasado y la patria. Se queda claro, no obstante, que la construcción de la memoria de cada hermana se basa en distintos pasados.

Tal vez su experiencia con la violencia en el pasado obliga a Constanca a rechazar la nostalgia así que su sufrimiento personal no corresponde con la imagen idealizada de una Cuba idílica. Por eso, Constanca prefiere evitar oportunidades para recordar su historia en la isla: “She likes her work, fears all inactivity. When silence surrounds her, the temptation to remember is too great” (García, *Agüero* 21). En contraste con otros exiliados con quienes se encuentra en la zona de diáspora, ella abiertamente rechaza la nostalgia. “Constanca doesn’t consider herself an exile in the same way as many of the Cubans here. In fact, she shuns their habit of fierce nostalgia, their trafficking in the past like exaggerating peddlers” (García, *Agüero* 45-46), explica la voz narrativa. Como demostración de esto, responde bruscamente a la pregunta de su hermana, ““You know what I miss most about Cuba?”” (García, *Agüero* 174), con la declaración sencilla, ““I don’t like to romanticize the past”” (García, *Agüero* 174). Constanca distingue entre esta idealización del pasado y el olvido completo, no obstante, en la conversación con Reina que sigue:

“[...] I guess it’s less painful to forget than to remember,” Reina says quietly. “I didn’t say ‘forget.’ I said ‘romanticize!’” Constanca snaps back. If only she *could* forget. But certain memories are fixed inside her, like facts many centuries old. No amount of reconsideration can change them. (García, *Agüero* 174)

A pesar de que Constanca prefiere evitar las tendencias románticas de la nostalgia, saca provecho de la explotación de la nostalgia en su línea de productos cosméticos.

En su esfuerzo empresarial, Constanca lanza una colección de productos “for every glorious inch of Cuban woman-hood: Cuello de Cuba, Senos de Cuba, Codos de Cuba, Muslos de Cuba, and so on” (García, *Agüero* 131). La voz narrativa aclara, “Each item in her Cuerpo de Cuba line will embody the exalted image Cuban women have of themselves: as passionate, self-sacrificing, and deserving of every luxury” (García, *Agüero* 131). Para vender esta imagen, “Her ads (glossy, soft-focus affairs with antique mirrors and tropical foliage) appeal to her clients’ memories, to the remembered splendors of their Cuban youth” (García, *Agüero* 132), explícitamente dependiendo de la nostalgia y la memoria de las mujeres cubanas y cubano-americanas. Constanca reconoce que su estrategia comercial para vender los productos que traen “[t]he beauty of scent and sensation, the mingling of memory and imagination” (García, *Agüero* 162) no es sutil; sin embargo, resulta ser muy eficaz. Después de todo, “The lotions, preserving the community’s imagining of itself as exiled, indulge the melancholic nostalgia of the women” (Socolovsky 160), quienes sobreviven su exilio y desplazamiento a través de esta nostalgia. Incluso Constanca es víctima de la nostalgia cuando utiliza uno de sus productos cosméticos, e inmediatamente los recuerdos detallados del funeral de su madre vienen a su mente.

Como Constanca, Lourdes de *Dreaming in Cuban* también adopta el capitalismo norteamericano como parte de su rechazo de la nostalgia. Escapándose al frío del norte de los Estados Unidos, Lourdes espera escaparse de sus recuerdos dolorosos de violación y sufrimiento en Cuba. Se aprovecha del frío del invierno de Nueva York para protegerse: “[Winter’s] layers protect her. She wants no part of Cuba, no part of its wretched carnival floats creaking with lies, no part of Cuba at all, which Lourdes claims never possessed her” (García, *Dreaming* 73). Abraza el frío tanto como el capitalismo para combatir sus recuerdos de Cuba y la ideología de Castro. Katherine Gyekenyesi Gatto apropiadamente pregunta, “What better way to fight ‘el líder’s’ communism back home than with a strong dose of success within the American capitalistic system?” (Gyekenyesi Gatto 87), particularmente cuando su elección de negocios es un par de panaderías con el nombre Yankee Doodle. Incluso la madre de Lourdes entiende los productos como instrumentos de resistencia ante la política de la isla: “Each glistening éclair is a grenade aimed at Celia’s political beliefs, each strawberry shortcake proof—in butter, cream, and eggs—of Lourdes’s success in America, and a reminder of the ongoing shortages in Cuba” (García, *Dreaming* 117). Pilar, la hija de Lourdes, también señala la lucha de su madre a través de las confecciones. “She bought a second bakery and plans to sell tricolor cupcakes and Uncle Sam marzipan. Apple pies, too. She’s convinced she can fight Communism from behind her bakery counter” (García, *Dreaming* 136), declara Pilar. De hecho, Lourdes ha llegado al extremo opuesto en su intento de olvidar su vida anterior, rechazando la nostalgia en su búsqueda del “sueño americano”.

En vez de compartir el rechazo de la nostalgia a causa del sufrimiento y represión del pasado, Dulce, un personaje secundario de *The Agüero Sisters*, empieza a rechazarla a causa de su esencia engañosa. Como un ejemplo de la diáspora cubana en España, la hija de Reina se encuentra exiliada en otro continente, donde lucha contra su memoria. “To leave Cuba I had to burn everything I know. Memory, I’m convinced, is the worst of traitors” (García, *Agüero* 141), expresa, haciendo eco del concepto de la capacidad engañadora de la memoria que Felicia establece en *Dreaming in Cuban*. “‘Imagination, like memory, can transform lies to truths,’ Felicia whispers in her son’s ear” (García, *Dreaming* 88), subrayando la manera en que la memoria, como la imaginación, es propensa a la distorsión y fuerzas creativas.

Por lo general, García juega con esta noción de la distorsión y manipulación de los recuerdos en sus novelas, reflejando su creencia que, “Memory is a reflection of our own fiction about our lives” (Irizarry 183). La experiencia directa con la distorsión de testimonios y recuerdos familiares de la autora es comunicada en ambas novelas. Como comenta en una entrevista, “As a child I used to listen to accounts of family history from my mother. But then, when I first went back to Cuba, in 1984, I developed a strong relationship with my grandmother and realized how distorted those accounts from my mother were, how nostalgia and anger had clouded her version of events” (Kevane and Heredia 70). La nostalgia y otras emociones determinan la esencia de la memoria—lo que debe ser incluido y lo que debe ser omitido de los recuerdos. Tal vez Reina de *The Agüero Sisters* es correcta en su suposición de que la memoria es compuesta de “a series of erasures and perfected selections” (García, *Agüero* 163). ¿Quién, entonces, ejerce el control de elegir lo que merece constituir un recuerdo y lo que debe ser borrado de los anales de historia y memoria?

Según la historia de la sociedad, parece que las fuerzas hegemónicas se encargan de esta responsabilidad de moldear lo que la posteridad recuerda. Pilar de *Dreaming in Cuban* reflexiona sobre el poder de elegir lo que se preserva para generaciones futuras. “If it were up to me, I’d record other things. Like the time there was a freak hailstorm in the Congo and the women took it as a sign that they should rule. Or the lifestories of prostitutes in Bombay” (García, *Dreaming* 28), declara Pilar. “Why don’t I know anything about them? Who chooses what we should know or what’s important? I know I have to decide these things for myself” (García, *Dreaming* 28). Sin embargo, los que mantienen el poder social son los que suelen decidir precisamente eso, formando el contenido de la memoria histórica y colectiva en un juego en que se funden la historia y la ficción. Consciente de esa injusticia, Pilar explica, “I resent the hell out of the politicians and the generals who force events on us that structure our lives, that dictate the memories we’ll have when we’re old” (García, *Dreaming* 138).

No obstante, esta manipulación de la memoria aflige a los personajes de *Dreaming in Cuban* y *The Agüero Sisters* en el nivel privado y el público. La última carta que Celia le escribe a su amante implica que Pilar se convertirá en el depósito de la memoria familiar. “I will no longer write to you, *mi amor*. She will remember everything” (García, *Dreaming* 244), le explica el día del nacimiento de Pilar. En otro momento, Celia le revela a ella que las nietas tienen la responsabilidad de guardar la sabiduría de sus abuelas (García, *Dreaming* 222). Como resultado, Pilar guardará los recuerdos de su propia elección, sirviendo como mediadora entre las dos perspectivas extremas de su madre y su abuela, aunque estos recuerdos no sean los suyos. En vez de eso, Pilar ha dependido de su imaginación como la historia. “Every day Cuba fades a little more inside me, my grandmother fades a little more inside me. And there’s only my imagination where our history should be” (García, *Dreaming* 138), lamenta. Ahora, Pilar se encargará de determinar lo que constituye la memoria familiar, distinguiendo entre las verdades y las falsificaciones que acompañan recuerdos selectivos de sus antepasados.

Los personajes de *The Agüero Sisters* también precisan distinguir entre la verdad y las mentiras al nivel familiar, una distinción que forma la base de la novela. Como Eliana Rivero comenta, “What [Blanca and Ignacio] left their daughters—the picture of a dark and uncertain history scattered with half-truths and pure lies—is the burden and the gift the two women struggle with as they move unknowingly toward their reunion” (Rivero 646). Desde el prólogo de la novela, la voz narrativa sugiere que un ambiente de mentiras rodea la muerte de la esposa de Ignacio, quien, “[...] waited until nightfall, watched and waited until a lone red-tailed hawk soared above them in the sky. Then he carried his wife seventeen miles to the nearest village and

began to tell his lies” (García, *Agüero* 5). Mientras que la búsqueda de la verdad dentro del contexto familiar guía el desarrollo del argumento de la novela, también se puede relacionar la muerte de la figura de Blanca y las mentiras con respecto a ésta con la de la patria que ella representa. Bridget Kevane apoya este paralelo, explicando, “García’s main purpose in writing this novel was to examine the lies that had been told about Cuba at a national level. She uses a family history as an allegory for a national one, the lies of the Castro regime are matched by the lies harbored in the Agüero family” (Kevane 102). En cuanto a esta novela, la autora misma declara, “I [...] wanted to explore all the lying that goes on in Cuban history, to put it bluntly” (Kevane and Heredia 79). Al lado de las mentiras en el foro privado y familiar, entonces, se encuentran las del nivel público.

El objeto principal de la crítica que ofrece García es la política de Castro de borrar o eliminar hechos históricos para crear una nueva historia basada en mentiras. Se ve un ejemplo de esta revisión de la realidad socio-histórica en la propaganda oficial del gobierno de Castro que Dulce, en particular, denuncia. Ella, una prostituta, explica, “The foreigners like us because there isn’t supposed to be any AIDS in Cuba. That’s probably El Comandante’s most successful propaganda campaign yet. But it’s just that. Propaganda” (García, *Agüero* 51). Las mentiras y revisiones históricas también son criticadas por Lourdes en *Dreaming in Cuban*. Cuando Pilar le pide a su madre que lea *A Revolutionary Society*, un libro de ensayos sobre Cuba, Lourdes responde, “I don’t have to read it to know what’s in it! Lies, poisonous Communist lies!” (García, *Dreaming* 132). El gobierno funciona como el agente principal en determinar la historia como es preservada en libros de textos y el discurso nacional, sea mentiras o no.

Se manifiesta también una crítica sutil de la historia natural como ciencia—o pseudociencia—cuyo discurso representado en *The Agüero Sisters* por Ignacio Agüero está ligado, de alguna manera, a esta historia oficial. Aunque antedate la Revolución cubana y en gran medida esté opuesta a su ideología, la historia natural es emblemática del auge de la ciencia imperialista en Cuba y se posiciona dentro del texto como otra forma de discurso y memoria. Para desarrollar la historia natural como imaginación diaspórica, Adriana Méndez Rodenas subraya la intertextualidad yacente entre *The Agüero Sisters* y *A Naturalist at Large* (1943) y *A Naturalist in Cuba* (1945) por el Dr. Thomas Barbour, enfatizando el paralelismo entre él y el Dr. Samuel Forrest, el “prototipo del naturalista moderno” (Méndez Rodenas 396) en el relato intercalado que narra la historia de Blanca e Ignacio Agüero (Méndez Rodenas 395). Méndez Rodenas describe el poder de “the naturalist’s gaze [...] que capta la función penetrante e inquisitorial del ojo científico” (Méndez Rodenas 402, énfasis original), el cual es evidente tanto en el rol del Dr. Forrest como en el del Dr. Barbour. Además de la relación entre el maestro y su alumno en la novela, no obstante, Méndez Rodenas propone que la relación entre el científico norteamericano e Ignacio Agüero refleja sus posiciones respectivas—y las de las naciones que representan—de superioridad y subalternidad (Méndez Rodenas 402). De esta manera, esta “relación ‘prohibida’ o transgresora” (Méndez Rodenas 416) refuta el discurso oficial. El supuesto divorcio de las ciencias (o sea, la historia natural) de la política en los manuscritos de Ignacio contrasta con las referencias explícitas a acontecimientos políticos por el biólogo en *A Naturalist’s Gaze* (Méndez Rodenas 404-05), señalando un punto de divergencia entre los textos. Ignacio se refugia en la casa de sus padres, escribiendo sobre las aves cubanas, durante la etapa de supresión y violencia del General Machado. Afirma la base de su separación del mundo político, explicando, “I justified my stance then by convincing myself that politics was a sordid arena, separate from science” (García, *Agüero* 152). Sin embargo, sus comentarios sobre la desaparición o la huida de sus colegas y su propio alejamiento de la violencia intensifican la



crítica que se ve en la publicación ficticia de su libro, *Cuba's Dying Birds*, un poco después de 1933, el año de una revolución fracasada, en contraste con *Birds of Cuba* de Barbour, publicado casi diez años después (Méndez Rodenas 405).

Junto con el poder del gobierno de elegir lo que se incluye dentro de la historia y la memoria colectiva de su gente, el deseo histórico del cambio presenta la amenaza de que la memoria se convierta en un ente obsoleto. Pierre Nora discute la manera en que la historia, o sea, “[...] how modern societies organize a past they are condemned to forget because they are driven by change [...]” (2), contrasta con lo que él nombra “real memory—the kind of inviolate social memory that primitive and archaic societies embodied, and whose secret died with them” (Nora 2). Según Nora, hay que construir recuerdos en sitios de memoria para preservar un sentido de continuidad (Nora 1) ante la amenaza de una historia motivada por el progreso y la hegemonía determinada a moldear su versión preferida de una memoria colectiva para la gente. “*Lieux de mémoire* are fundamentally vestiges, the ultimate embodiments of a commemorative consciousness that survives in a history which, having renounced memory, cries out for it” (Nora 6), él propone.

Estos sitios de memoria poseen una calidad amorfa que les otorga una capacidad para el cambio; esta capacidad es todavía más significativa ya que, según Nora, “Memory is life, always embodied in living societies and as such in permanent evolution, subject to the dialectic of remembering and forgetting [...]” (Nora 3). En este proceso de evolución, Nora concede que el propósito fundamental de los sitios de memoria es “[...] to stop time, to inhibit forgetting, to fix a state of things, to immortalize death, and to materialize the immaterial [...]” (Nora 15). Sin embargo, Nora declara, “[...] [I]t is also clear that *lieux de mémoire* thrive only because of their capacity for change, their ability to resurrect old meanings and generate new ones along with new and unforeseeable connections” (Nora 15). Nora discute la importancia de la preservación de la memoria en estos sitios, particularmente por las minorías étnicas a causa de la distorsión de memoria por parte de la historia. “When certain minorities create protected enclaves as preserves of memory to be jealously safeguarded, they reveal what is true of all *lieux de mémoire*: that without commemorative vigilance, history would soon sweep them away” (Nora 7). Estos bastiones fortalecen la identidad de estos grupos minoritarios ante la manipulación y distorsión de la memoria por parte de las fuerzas hegemónicas.

Particularmente en el caso de los grupos marginados y los que viven en la diáspora, existe un vínculo entre la memoria y la existencia, así que su extinción resultará del olvido. Dulce, en *The Agüero Sisters*, identifica este nexo, comentando, “I ate a sandwich like that once in Cuba, years ago, before the hard times hit. It made me realize how close we are to forgetting everything, how close we are to not existing at all” (García, *Agüero* 288). Sin embargo, las minorías también tienen la culpa de distorsionar sus propios recuerdos, especialmente cuando la imaginación necesariamente suplanta la historia en la construcción y preservación de la memoria cubano-americana, en las obras de García. Dentro de estos textos, se puede identificar algunos elementos que sirven como sitios de memoria, preservando distintas versiones de esta memoria cultural e histórica.

Como Nora indica, solamente esas obras de historia que revisan los recuerdos pueden constituir los sitios de memoria, sean materiales, simbólicos o funcionales (Nora 14): “Only certain works of history are *lieux de mémoire*, namely, those that reshape memory in some fundamental way or that epitomize a revision of memory for pedagogical purposes” (Nora 17). Estos sitios de memoria ejercen e interrogan la historia, preservando cierta versión de la historia como componentes de la memoria. Entre los elementos textuales de *The Agüero Sisters*, se puede

proponer que la colección de taxidermia de Ignacio conmemora las especies de la historia natural de Cuba, proporcionando un memorial a lo que las fuerzas hegemónicas han extinguido. Maya Socolovsky nota que esta colección de artefactos se centra en su muerte en vez de su vida. “In a sense, this preservation of the past deals not in a memory of life, but in a memorial of their deaths at the moment of their deaths” (Socolovsky 158), preservando una perspectiva alternativa, particularmente así que estos artefactos de la historia natural representan la extinción de la vida de la Cuba pre-revolucionaria.

Si es cierto que esta ciencia codifica las especies extintas, por otro lado, oficializa un discurso y unas prácticas que resultan opresivas para los cubanos, tanto en la obra como sus referentes. La historia natural sirve para encubrir y propiciar el asesinato de Blanca, la madre de las hermanas cuya infidelidad podría ser motivo. Quizás por eso Reina la renuncia como herencia, logrando la autogestión y la resolución de la serie de mentiras por la vía de otra forma epistemológica que en gran parte resulta opuesta a la ciencia natural—la religión afrocubana de la santería. La santería sirve como la principal fuente en la forjación activa de la memoria mientras que la historia natural, algo más fosilizado en la obra, funciona como un discurso semi-oficial y masculino que representa al padre y la gestión científica colonizadora.

También invocando la dimensión física de los sitios de memoria, las etiquetas de la línea de productos cosméticos que lanza Constancia evocan una imagen nostálgica del pasado como un objeto de la experiencia diaria. Aunque estas etiquetas y la estrategia de mercadeo exploten la nostalgia, los objetos mismos les obligan a las consumidoras cubanas y cubano-americanas a reflexionar sobre la discrepancia entre la isla que conocían y las circunstancias actuales en Cuba. De esta manera, los productos y sus etiquetas les animan a interrogar la memoria que ellas llevan consigo en su experiencia migratoria y la que Castro propone inventar. Nora también describe la posibilidad de que los productos de reflexión sirvan como sitios de memoria. Como mencionado anteriormente, las cartas de Celia de *Dreaming in Cuban* incorporan referencias a acontecimientos políticos y familiares, también reflejando cierta perspectiva que tal vez no sea incluida dentro de la memoria colectiva de los cubanos. Como productos de reflexión, estas cartas, como los diarios de Pilar, arreglan los pensamientos de sus escritoras ante la realidad socio-histórica con que se encuentran, a veces contestando la versión de la realidad que la hegemonía fomenta. Extendiendo esta noción, se puede proponer que las obras de García también son productos de reflexión en que se manifiesta la dimensión pedagógica de los sitios de memoria que Nora describe.

Como los textos pedagógicos que Nora discute, las novelas de García captan y conmemoran la experiencia histórica, preservando la identidad del grupo que depende tanto de sus propios recuerdos. En términos generales, *Dreaming in Cuban* y *The Agüero Sisters* interrogan la memoria correlacionada con el poder, proporcionando múltiples versiones de las circunstancias socio-históricas y personales de varias generaciones de las familias del Pino y Agüero. Como consecuencia, García expone la tendencia hacia la manipulación y distorsión de la memoria tanto al nivel colectivo o público como el individual. Nora sugiere que la memoria se basa en dos formas de legitimidad, la histórica y la literaria. Según él, “These have run on parallel tracks but until now have always remained separate. Lately the boundary between the two has blurred” (Nora 20). Los textos de García personifican esta frontera borrosa como obras de ficción que son productos de la memoria colectiva de la realidad histórica. De esta manera, las novelas mismas resisten el olvido y recuperan el poder de la memoria de los cubanos en los Estados Unidos de moldear el futuro a través de definir su pasado.

## Obras citadas

- Barbour, Thomas. *A Naturalist at Large*. Boston: Little, Brown, & Co., 1943. Publicación.
- . *A Naturalist in Cuba*. Boston: Little, Brown, & Co., 1945. Publicación.
- Esplin, Emron. "Cuban Types, Distorted Memory, and a Return to Cuba in Cristina García's *The Agüero Sisters*." *Confluencia* 20.2 (2005): 83-97. Publicación.
- Flores, Juan. "Broken English Memories: Languages of the Trans-Colony." *Postcolonial Theory and the United States: Race, Ethnicity, and Literature*. Ed. Amritjit Singh and Peter Schmidt. Jackson: University Press of Mississippi, 2000. 338-48. Publicación.
- García, Cristina. *The Agüero Sisters*. Nueva York: Alfred A. Knopf, 1997. Publicación.
- . *Dreaming in Cuban: A Novel*. Nueva York: Ballantine, 1992. Publicación.
- Gyekenyesi Gatto, Katherine. "Mambo, Merengue, Salsa: The Dynamics of Self-Construction in Latina Autobiographical Narrative." *West Virginia Philological Papers* 46 (2000): 84-90. Publicación.
- Hicks, Emily. *Border Writing: The Multidimensional Text*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1991. Publicación.
- Hirsch, Marianne. *Family Frames: Photography, Narrative, and Postmemory*. Cambridge: Harvard University Press, 1997. Publicación.
- Irizarry, Ylce. "An Interview with Cristina García." *Contemporary Literature* 48.2 (2007): 175-94. Publicación.
- Kevane, Bridget. "The Fiction of Cristina García: *Dreaming in Cuban* (1992) and *The Agüero Sisters* (1997)." *Latino Literature in America*. Ed. Bridget Kevane. Westport, CT: Greenwood, 2003. 85-104. Publicación.
- Kevane, Bridget and Juanita Heredia. "At Home on the Page: An Interview with Cristina García." *Latina Self-Portraits: Interviews with Contemporary Women Writers*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 2000. 69-82. Publicación.
- Méndez Rodenas, Adriana. "En búsqueda del paraíso perdido: La historia natural como imaginación diaspórica en Cristina García". *MLN* 116.2 (2001): 392-418. Publicación.
- Nericcio, William Anthony. "'Recordando': ¿Qué es verdad en la frontera?" *Border Lives: Personal Essay on the U.S.-Mexico Border/Vidas fronterizas: La crónica en la frontera México-Estados Unidos*. Ed. Harry Polkinhorn, Gabriel Trujillo Muñoz y Rogelio Reyes. Calexico, CA: Binational Press, 1995. 77-95. Publicación.
- Nora, Pierre. "General Introduction: Between Memory and History." *Realms of Memory: Rethinking the French Past*. Vol. 1. Trad. Arthur Goldhammer. Nueva York: Columbia University Press, 1996. 1-20. Publicación.
- Pérez-Firmat, Gustavo. *Life on the Hyphen: The Cuban-American Way*. Austin: University of Texas Press, 1994. Publicación.
- Poey, Delia y Virgil Suárez, Eds. *Little Havana Blues: A Cuban American Literary Anthology*. Houston: Arte Público, 1996. Publicación.
- Reyes, Israel. "De-facing Cuba: Translating and Transfiguring Cristina García's *The Agüero Sisters*. *Voice-Overs: Translation and Latin American Literature*. Albany, NY: State University of New York Press, 2002. 224-34. Publicación.
- Rivero, Eliana. "Cristina García." *Latino and Latina Writers*. Vol. 2. Ed. Alan West-Durán, María Herrera-Sobek y César A. Salgado. Nueva York: Thomson Gale, 2004. 635-51. Publicación.

Socolovsky, Maya. "Unnatural Violences: Counter-Memory and Preservations in Cristina García's *Dreaming in Cuban* and *The Agüero Sisters*. *LIT* 11 (2000): 143-67. Publicación.